



**Universidad del sureste
campus Comitán
Medicina humana.**

Anthony Van Leeuwenhoek

**Xóchitl Monserrath Jiménez del Agua y
Culebro.**

Dr. Diego Rolando Martínez Guillen

Microanatomía.

1° "A"

Comitán de Domínguez a 01 de marzo de 2022

ANTHONY VAN LEEUWENHOEK

Anthony van Leeuwenhoek procedía de una familia burguesa, en la que la Ciencia no había penetrado todavía. Leeuwenhoek nació en medio de estas controversias, en las cuales más tarde debía tener un papel importante. Un óptico, conocedor de estos secretos, le fabricó su primer microscopio. Tal fue el primer microscopio del que se sirvió Leeuwenhoek.

El nombre de Leeuwenhoek era célebre en toda la Europa intelectual. Este sabio anunció con enorme seriedad haber comprobado con el microscopio, en cada espermatozoide, un pequeño hombre completamente constituido, con su cabeza, su cuerpo y sus miembros. Pero Leeuwenhoek no dejaba apenas a sus contemporáneos el ocio de respirar.

Se hablará de la circulación de la sangre; con el descubrimiento de los discos sanguíneos se relaciona otro que ejerció profunda influencia en la controversia las teorías de William Harvey.

Hacen falta siempre imágenes a este viejo niño que es el hombre. El cine de hoy, máquina para captar las imágenes y proyectarlas en la pantalla, máquina para analizar las cosas inanimadas, así como las cosas en movimiento, para escrutar visualmente las profundidades, para lanzar en la pantalla completamente desnudas, despojadas de la mentira de las palabras, de las fantasías, en el estado de imágenes puras, de virginidad luminosa, nuestro cine de hoyes también un microscopio. El microscopio de Leeuwenhoek fue, a su modo, una cámara con la puntería puesta en lo Todo-Pequeño, como la lente de Galileo y el telescopio de Kepler lo fueron en lo muy grande. Leeuwenhoek es, como ellos, uno de los padres del cine moderno.

El día 24 de octubre de 1632 nació en Delft, Holanda, el hombre que había de revelar un mundo a sus semejantes. Explorador inmóvil, conquistador pacífico, Cristóbal Colón a quien bastaban océanos de un centímetro cuadrado, iba a mostrarles, con ojos artificiales, lo que nuestros ojos de carne. Anthony van Leeuwenhoek procedía de una familia burguesa, en la que la Ciencia no había penetrado todavía. siglo XVII ha inculcado a la Ciencia la noción de los métodos experimentales.

El mundo de los sabios está dividido por esta grave cuestión.

Leeuwenhoek nació en medio de estas controversias, en las cuales más tarde debía tener un papel importante. "Cuando cumplió los 16 años de edad, su madre, Marguerite Bel van der Bergh, lo envió a Amsterdam, la ciudad del mal" y de

los cambios, a casa de un comerciante en paños, para llevar las cuentas e iniciarse en el comercio. Los comerciantes en tejidos se servían por entonces de lupas para apreciar la cualidad y para contar las hebras de lana de sus paños. Después se informó, supo de la existencia de lupas más complicadas, más potentes que la suya, y formadas por varias lentes, y que aumentaban extraordinariamente.

Un óptico, conocedor de estos secretos, le fabricó su primer microscopio. Tal fue el primer microscopio del que se sirvió Leeuwenhoek. Algunos opinan que Galileo, otros que Cornelius Drebbel, otros que Zaccharias Janssen, el anteojero de Middelburg, quien había, en efecto, presentado, en 1590, al archiduque Carlos Alberto, un microscopio. En todo caso, el microscopio era aún, en tiempos de Leeuwenhoek, un aparato de lujo, costoso y de uso prohibido a los profanos.

El inmenso mérito, el genio de Leeuwenhoek, consistió en transformar aquel embrión en un poderoso medio de investigación y descubrimiento. Comercio y la contabilidad. Es entonces cuando comienzan unos años admirables, en los cuales el mundo nuevo va surgiendo poco a poco de la sombra. Leeuwenhoek afronta sus funciones públicas y los progresos de la óptica.

Hacia los treinta años de edad, Leeuwenhoek encuentra en

Delft, en casa de un común amigo, a un joven estudiante de medicina, nueve años menor que él, cuyo saber se anuncia ya lleno de promesa. Nacido en Schoonhoven, de Graaf ha frecuentado las escuelas de Leyden, Utrech y Lovaina. Su sorprendente precocidad le hace, incluso entre sus colegas de edad madura, objeto de una verdadera admiración.

Graaf, joven y pensativo, con su golilla de encaje, adornada de bellotas, y largos cabellos rizados que le caen sobre las espaldas. En compañía de Leeuwenhoek, los consagra por entero a la Ciencia. En esta ciudad edificada sobre pilotes, que se arropa con brumas en el invierno, y en donde la primavera retorna con el esmalte multicolor de las tulipas, persiguen una existencia unida, como un viejo canal de agua muerta, los dos amigos unidos por la misma pasión. Y, como esos continentes volcánicos que se levantan del seno de las aguas, el mundo de la luz surge de esta fraternal colaboración.

Las observaciones acumuladas por Antony, se apresura de Graaf en ordenarlas y traducirlas al latín, pues no habían recibido aún la publicidad de la cual eran dignas. El padre de los microscopios murió muy anciano, a los 91 años, el 26 de agosto de 1723. Se halla su mausoleo, levantado por el cariño de su hija María, en la vieja iglesia de San Hipólito, en Delft, edificada sobre pilotes. Pero sería justo que su nombre fuese también grabado en todos los laboratorios en los cuales se acecha la vida bajo los tubos de cobre, al lado de los nombres de Pasteur, Eberth o Koch, y de todos aquellos para quienes abrió, él, nuevos caminos.

LA CIRCULACION DE LA SANGRE

La exposición de Harvey había dejado subsistir muchos puntos oscuros a los cuales los adversarios del médico inglés se aferraban para combatirlo. «Soy el único -- escribía Harvey- en su Exercitatio anatómica, en afirmar en este libro que la sangre vuelve sobre sí misma». Data de esta época el famoso Arret burlesque, de Boileau, en el cual se prohibía a la sangre «ser vagabunda y errar ni circular en el cuerpo, so pena de ser totalmente entregada a la Facultad de Medicina». Pero quedaban algunos puntos por esclarecer para hacer irrefutable el sistema de William Harvey. Y en particular 'no se sabía exactamente por qué mecanismo preciso la sangre pasa de la red arterial a la red venosa. Fue el microscopio de Leeuwenhoek el que demostró, en 1669, los finos capilares por los cuales se realiza el misterioso cambio, y puso punto casi final a una discusión encendida desde hacía tantos años.

El nombre de Leeuwenhoek era célebre en toda la Europa intelectual. Los trabajos y los escritos de Blaise Pascal removían ya la capa profunda de los espíritus. « Un río de ideas que proseguirá su curso, después de Pascal, tal como antes, y continuará ensanchándose y diversificándose» .

La noticia sumió al mundo sabio en una increíble emoción. Todos los microscopios apuntaron al líquido seminal, para comprobar la existencia de esos prodigiosos pequeños renacuajos de cuerpo filiforme, cuya naturaleza y razón de ser se ignoraban, y de los cuales algunos negaban incluso la realidad.

Este sabio anunció con enorme seriedad haber comprobado con el microscopio, en cada espermatozoide, un pequeño hombre completamente constituido, con su cabeza, su cuerpo y sus miembros.

Pero Leeuwenhoek no dejaba apenas a sus contemporáneos el ocio de respirar. Todo espíritu cultivado aspiraba a sumergirse en este nuevo universo, puesto al alcance de los ojos humanos por los cristales mágicos de Leeuwenhoek. De todas partes le escribían para pedirle microscopios. Le hizo ver, entre otras maravillas, la circulación de la sangre en la cola de una anguila.

El zar, deslumbrado, le colmó de regalos a cambio de un microscopio. Leeuwenhoek aportaba a su época imágenes nuevas, en ello radica el secreto de su rápida gloria. Quien muestra a los hombres imágenes, emplea para hablarles el lenguaje más directo, el más inmediato. Hacen falta siempre imágenes a este viejo niño que es el hombre.

El cine de hoy, máquina para captar las imágenes y proyectarlas en la pantalla, máquina para analizar las cosas inanimadas así como las cosas en

movimiento, para escrutar visualmente las profundidades, para lanzar en la pantalla completamente desnudas, despojadas de la mentira de las palabras, de las fantasías, en el estado de imágenes puras, de virginidad luminosa, nuestro cine de hoyes también un microscopio. El microscopio de Leeuwenhoek fue, a su modo, una cámara con la puntería puesta en lo Todo-Pequeño, como la lente de Galileo y el telescopio de Kepler lo fueron en lo muy grande. Leeuwenhoek es, como ellos, uno de los padres del cine moderno. En 1685, la Real Sociedad de Londres quiso conocer, por lo menos por procuración, al hombre que le enviaba, desde hacía tantos años, comunicaciones de tanta resonancia, y que no había llegado nunca hasta ella. La Sociedad decidió enviarle el físico irlandés Molyneux, especialista en Óptica, y recibido aquel mismo año en su seno. Molyneux se encuentra con un buen hombre sin pretensiones, que no habla sino su lengua materna, y que parece saber pocas cosas fuera de sus estudios.

LA ANALGESIA OBSTETRICA

Actualmente, la analgesia obstétrica se practica no sólo en las ciudades sino también en los villorrios y en los campos. Los parteros soviéticos han establecido las condiciones esenciales en cuanto a métodos de analgesia obstétrica. Las condiciones enumeradas no son fácilmente realizables.

Sin la existencia de Anthony Van Leeuwenhoek fue un icono y reconocido padre de la microbiología sobresalió por ser el primero en realizar observaciones y descubrimientos con microscopio cuya fabricación el mismo perfeccionó

Anthony Van Leeuwenhoek fue el primero en ver animales unicelulares, bacterias, glóbulos rojos y espermatozoides. El padre de los microscopios murió muy anciano, a los 91 años, el 26 de agosto de 1723.

Bibliografía

M. areel Roland ~ Versión del Profesor F. de S. Aguiló (1952) VIDAS
EJEMPLARES ANTONY VAN LEEUWENHOEK